

EL INVENTARIO DE ALHAJAS DEL AÑO 1775 DE LA IGLESIA DE SAN
ILDEFONSO DE HERRERUELA (TOLEDO).

Autor: Antonio Camacho Rodríguez.



Iglesia de San Ildefonso Herrueruela.

RESUMEN: Los archivos parroquiales albergan importantes fuentes primarias para la historia de pueblos, familias e individuos. Así, fundamentalmente desde el fin del Concilio de Trento, libros parroquiales y documentación aneja documentan el pulso día de las comunidades católicas, que en España constituyen casi el cien por cien de la población. A lo largo de los últimos tiempos, han sido empleados sobre todo para realizar estudios demográficos, prosopográficos y sociológicos. Sin embargo, tal vez, una de sus dimensiones menos conocidas sea su potencial para acercarnos al bagaje artístico custodiado por iglesias y capillas durante siglos.

ABSTRACT: The parish archives contain important primary sources for the history of peoples, families and individuals. So, basically since the end of the Council of Trento, parish registers and accompanying documentation, documenting the daily life of the Catholic community, which in Spain are almost one hundred percent of the population. Over recent times, they have been used mainly for demographic, prosopographic and sociological studies. However, perhaps one of the least known dimensions, is its potential to approach the artistic set guarded by churches and chapels for centuries.

RÉSUMÉ: Les archives paroissiaux sont d'importantes sources primaires pour l'histoire des villes, des familles et des particuliers. Sûrtout depuis la fin du Concile de Trente, ses livres et documents annexés nous parlent des communautés catholiques, qui constituent presque cent pour cent de la population de l'Espagne. Au cours de ces derniers temps, ils ont été employés principalement pour réaliser des études démographiques, prosopographiques et sociologiques. Cependant, peut-être une de ses dimensions les moins connues est son potentiel pour nous rapprocher du patrimoine artistique, gardé par des églises et des chapelles pendant des siècles.

RESUMO: Os arquivos paroquiais contêm fontes primárias importantes para a história dos povos, famílias e indivíduos. Então, basicamente desde o final do Concílio de Trento, registros paroquiais e acompanhando documentação pulso sobre as comunidades católicas, que em Espanha são quase cem por cento da população. Ao longo dos últimos tempos, têm sido utilizados principalmente para a investigação, demográfica, prosopográfica e sociológica. No entanto, talvez uma das dimensões menos conhecidas é o seu potencial de abordar o conjunto artístico guardado por igrejas e capelas ao longo dos séculos.

RIASSUNTO: Gli archivi parrocchiali contengono importanti fonti primarie per la storia dei popoli, delle famiglie e degli individui. Quindi, in sostanza a partire dalla fine del Concilio di Trento, registri parrocchiali e relativi annessi documentano la vita quotidiana delle comunità cattoliche, che in Spagna sono

quasi il cento per cento della popolazione. Negli ultimi tempi sono stati utilizzati principalmente per studi demografici, prosopografici e sociologici. Tuttavia, forse una delle dimensioni meno conosciute è la loro capacità di avvicinarsi al patrimonio artistico custodito da chiese e cappelle per secoli.

ZUSAMMENFASSUNG: Die Kirchengemeindearchive beherbergen wichtige Primärquellen für die Geschichte der Dörfer, Familien und Einzelpersonen. So dokumentieren seit dem Ende des Konzils von Trient im Wesentlichen Pfarrbücher und die beigefügten Unterlagen den täglichen Ablauf der katholischen Gemeinden, die in Spanien fast einhundert Prozent der Bevölkerung ausmachen. In der Vergangenheit wurden sie hauptsächlich für demographische, prosopographische und soziologische Studien verwendet. Eine der am wenigsten bekannten Nutzungsmöglichkeiten ist jedoch das Potenzial, sich dem künstlerischen Hintergrund zu nähern, der seit Jahrhunderten von Kirchen und Kapellen verwahrt wird.

EL día 5 y entre el 7 y 8 de abril de 1775, el notario Joaquín Juárez, levantó un acta, junto al cura propio de los lugares de Herrerueta y Calerueta (Toledo), Jacinto García Herrera, del inventario de las alhajas conservadas y depositadas en la Iglesia de San Ildefonso de Herrerueta y en la Iglesia de San Juan Evangelista de Calerueta¹. Su génesis documental surge por la visita que realizó el licenciado Miguel Celestino de la Madrid, visitador general de la diócesis de Ávila. El documento inventario se finaliza el día 6 de abril y lo firma Joaquín Juárez².

De la Iglesia de San Ildefonso ya se han tratado inventarios artísticos de los Siglos XVI y XVII³.

Este inventario comienza con los objetos de plata que se usaban para la liturgia diaria en la Iglesia, destacando como se describe el nombre de la pieza, su lugar en la Iglesia, sus accesorios o complementos, su uso o destino o función litúrgica, y su conservación, en algunos casos.

Las piezas de plata que se describen son un copón, una cruz para la manga, una custodia con viril dorado, dos cálices, uno dorado y el otro liso, con sus respectivas patenas y una cucharita, dos vinajeras, tres crismas, y una caja de plata para llevar a los enfermos.

En el inventario también se van a unir en el capítulo de la plata los adornos comprados por los herreruetales para la devoción del Niño y la Virgen del Rosario. Así el niño tenía una diadema de plata y la Virgen del Nuestra Señora del Rosario, una corona y un rosario con tres medallas de plata.

¹ CAMACHO RODRIGUEZ, Antonio.: "El inventario de alhajas del año 1775 de la iglesia de San Juan Evangelista (Calerueta, Toledo). <http://aguazarca.info>

² Archivo de la Iglesia de San Ildefonso de Herrerueta, sección Gobierno, libro becerro, fols. 17 v. 19 r.

³ CAMACHO RODRÍGUEZ, Antonio.: Inventario artístico de bienes muebles e inmuebles del año de 1579 en la Iglesia de San Ildefonso de Herrerueta (Toledo.)", <http://aguazarca.info>. CAMACHO RODRÍGUEZ, Antonio.: "Inventario de los bienes de la Capellanía de Martín Beato en la Iglesia de San Ildefonso de Herrerueta (Toledo.)", <http://aguazarca.info> CAMACHO RODRÍGUEZ, Antonio.: "Catálogo de artífices y artesanos en la Iglesia de San Ildefonso de Herrerueta de Oropesa (1562-1600)" <http://aguazarca.info> CAMACHO RODRÍGUEZ, Antonio.: "El inventario del tesoro artístico de la Iglesia de San Ildefonso del año 1622", en Agua zarca, Revista de cultura y tradiciones populares, nº 17, agosto 2018.

Sobre los ornamentos o vestidos talaes o hábitos sagrados, que eran necesarios para la celebración del santo sacrificio, y se caracterizan por ser seis prendas: el amito⁴, el alba⁵, el cíngulo⁶, el manípulo⁷, la estola⁸ y la casulla⁹.

Aparecen inventariados los ornamentos por su modelo y se especifica el color de las prendas, el tipo de tela, sus componentes, destacando los detalles en los galones, las cenefas¹⁰, flecos o fluecos

Existían en la Iglesia de San Ildefonso once casullas de color encarnado, morado, blanco, verde y negro para las celebraciones de las diferentes festividades. Las telas eran de damasco tafetán, tapiz y raso. Los complementos de las casullas eran las cenefas de color verde, encarnado, y algunas de terciopelo; los galones eran de hilo de oro y de plata, y de color amarillo, dorado; y los flecos de seda.

No aparece un terno que consistía en un conjunto de ornamentos que usaban el sacerdote, o el diácono, o el subdiácono en las misas solemnes, y que consta de casulla (para el sacerdote) o dalmática (para el diácono y subdiácono), estola, paño del cáliz y corporales, paño de hombros, manípulo y capa pluvial, pero sí en individual así en el inventario se describen cuatro dalmáticas o almáticas, de color negro y blanco realizadas en tela de damasco y en raso.

Aparecen tres capas de damasco negro, morado y blanco, prenda utilizada por el celebrante en las misas y procesiones, que se vestía sobre los hombros y llega hasta las rodillas, suelta y en forma redonda, y sirve para cubrir al hombre o abrigarle. El color de las capas se usa dependiendo de la festividad o al tiempo en que se celebra, en las iglesias modestas solo tienen capas de colores blanco o colorado, y negra para los oficios de difuntos. En el inventario se destaca que las dos capas tienen galón dorado o amarillo y cenefa encarnada.

⁴ FATÁS, Guillermo, BORRÁS, Gonzalo M.: *Diccionario de Términos de Arte y Elementos de Arqueología, Heráldica y Numismática.*, Alianza Editorial, Madrid, 1980, p. 21. *Amito. Vestido sacerdotal.*

⁵ FATÁS, Guillermo, BORRÁS, Gonzalo M.: *Op. cit.*, p. 17. *Alba. Túnica de lino que el sacerdote viste encima del amito.*

⁶ ARCHIVO CAPITULAR DE ADMINISTRACIÓN DIOCESANA, VALLADOLID-MORELIA, MAZÍN GÓMEZ, Óscar, PARADA, Marta, PÉREZ MARTÍNEZ, Herón, ESTRADA DE GERLERO, Elena I.: *La Catedral de Morelia, México, El Colegio de Michoacán A.C.*, 1991, Volumen I, p. 412. *Cordón o cinta con que el sacerdote se ciñe el alba. Simboliza la castidad.*

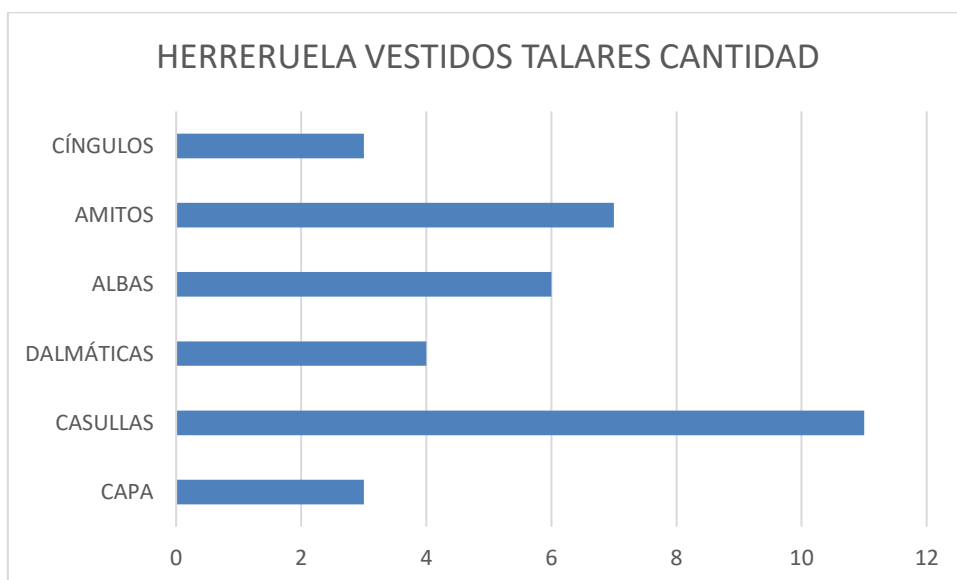
⁷ Ídem., p. 157. *Manípulo: Insignia militar romana. Unidad militar romana, compuesta de 120 hombres divididos en dos centurias. Ornamento sacerdotal que se ciñe al brazo y cuyos extremos caen colgando.*

⁸ Ídem., p. 105. *Ornamento sacerdotal que pasa a manera de banda, por detrás del cuello, cayendo sus dos puntas sobre el pecho.*

⁹ FATÁS, Guillermo, BORRÁS, Gonzalo M.: *Op. cit.*, p. 58. *Prenda sacerdotal colocada sobre el alba para la celebración de la Misa. Su parte decorativa importante en la cenefa, una y central.*

¹⁰ Ídem., p. 59. *Faja ornamentada, sobre todo si va en un borde. La sobrepuesta a casullas, capas pluviales y a veces dalmáticas, que acoge la ornamentación principal.*

En el inventario también aparecen seis albas, especificando su estado de conservación como buenas. El alba era una túnica de lienzo blanco, que se colocaba después del amito los Sacerdotes, para celebrar la misa. También aparecen siete amitos dos con cintas, el amito es la prenda destinada a cubrir el cuello y las espaldas del sacerdote, diácono, subdiácono o acólito en las celebraciones religiosas. El amito se coloca bajo el alba. Además por separado aparecen tres cíngulos, o cordón, con una borla en cada extremo, usado por los obispos, presbíteros, diáconos y demás ministros en la misa y otros actos litúrgicos que requieren uso de alba, que simbolizaba la castidad que los sacerdotes deben conservar, y también recuerda el látigo con que flagelaron a Jesús.



El siguiente epígrafe que trata el inventario son los accesorios del altar, entre los que se encuentran las telas para el servicio divino, y ornamentos sagrados. El sacerdote debía ocuparse de que los ornamentos y vestiduras sagradas estén aseadas y limpias y que el Altar tenga un frontal, y que haya de lienzo tres sabanas, o toallas, y el corporal. Las sabanas, el corporal y la palia, con que se cubre el cáliz, deberían haber sido bendecidas por un Obispo¹¹.

Al altar mayor le tenían reservado dieciocho frontales o paramento con que se adornaba la parte delantera del altar mayor, de damasco y raso de diferentes colores, blanco, negro y verde, y con cenefas de color encarnado y morado, y con raso. Y con galones blancos y dorados y bastidores. También se usaban para su

¹¹ ORTIZ, José.: *Directorio parroquial, práctica de concursos y de curas*, Madrid, Francisco del Hierro, 1727, libro II, capítulo 5, número 360, p. 354.

decoración dos frontales de lienzo pintado. Y aparecen cinco más adelante del inventario que nos dice que están realizados a la moda indiana, de las Indias.

También el altar se engalanaba con nueve paños de cálices de tafetán y de distintos colores, así de color encarnado, blanco, morado, verde y negro, junto a diez bolsas de corporales y seis pares de corporales, con sus hijuelas o *cubierta de lienzo que se ponen encima del cáliz, para preservarle de que no caiga dentro de él cosa alguna, durante el sacrificio de la misa*¹² y catorce purificadores¹³. Asimismo se conservaban trece cornualtares o *lienzos que el sacerdote utiliza para enjugarse los dedos en la misa*¹⁴. Más tres bandas de color blanco y encarnado, que una debía estar muy usada, y otra en buen estado de conservación. Y también aparecen como accesorios a los altares seis sábanas.



Interior de la Iglesia de San Ildefonso de Herreruela (Toledo).

También en la Iglesia de San Ildefonso se conservaba dos mangas, de color encarnado y negro para procesionar o *la vestidura o adorno que cae desde la Cruz en*

¹² REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua castellana en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes y otras cosas convenientes al uso de la lengua dedicado al Rey, Nuestro Señor, Don Phelipe V. (que Dios guarde), a cuyas reales expensas se hace esta obra*, Madrid, Imprenta Herederos de Francisco del Hierro, 1734, Tomo IV, p. 157.

¹³ FATÁS, Guillermo, BORRÁS, Gonzalo M.: *Diccionario de Términos de Arte y Elementos de Arqueología, Heráldica y Numismática.*, Alianza Editorial, Madrid, 1980, p 201. *Purificadores. Paños de lino para enjugar y purificar el cáliz después de la comunión.*

¹⁴ ARCHIVO CAPITULAR DE ADMINISTRACIÓN DIOCESANA, VALLADOLID-MORELIA, MAZÍN GÓMEZ, Óscar, PARADA, Marta, PÉREZ MARTÍNEZ, Herón, ESTRADA DE GERLERO, Elena I.: *Op. cit.*, p. 412.

*el guion de Las Iglesias*¹⁵. En las iglesias se solían colocar estas mangas sobre una armadura de aros de madera, que también se llamaba igual.

Para los otros altares se utilizaban cortinas, así dos para el altar de Nuestra Señora del Rosario, otras dos para el altar del Cristo y una pequeña cortina encarnada para el sagrario de la Iglesia.

Otros utensilios que acababan de completar y adornar el altar mayor y los altares colaterales de la Iglesia serán dos navetas y dos incensarios de bronce, seis candeleros de azofar, dos muy altos que daban servicio al altar mayor y los otros más pequeños para los altares colaterales, con sus tres respectivas lámparas. Más seis candeleros de palo torneados pequeños y cinco hacheros, en mal estado. También dos cruces para el altar mayor, una de bronce y otra de Jerusalén. Un atril, un facistol y un tenebrario de madera de pino. Y en la Iglesia habría cuatro bancos de madera de pino. También dos campanillas que se usaban en los altares y un campanillo para tocar o repicar a misa.

Otro capítulo nuevo se destina a las vestiduras de los sacerdotes en su día a día. Así, destacan una sotana de tela de bayeta, de color negro, junto a tres bonetes para cubrir la cabeza del sacerdote, bien conservados. Y para el uso diario de la celebración disponía de dos sobrepellices de lienzo o *vestidura de lienzo corta, y ajustada al cuerpo, abierta por los costados, para sacar los brazos, con unas mangas perdidas mui largas, que se rodean al brazo*¹⁶, ya que se mantenía o conservaba la costumbre de llevar la sobrepelliz por debajo de la sotana fuera de la Iglesia¹⁷. Posteriormente se obligó a los curas, beneficiados, lugartenientes, y sacristán que asistieren a los oficios tengan se les obligaba a tener un hábito decente, que consistía en sotana larga y sobrepelliz, y que en el Siglo XVIII debían de suministrarlos ellos mismos¹⁸. Y una muceta de damasco encarnado guarnecida de oro y plata fina, que se define como un capelo o *esclavina de seda, abotonada por el frente, que usan los prelados*¹⁹. Aparte se describe un roquete o vestidura

¹⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.: Op. Cit., Tomo IV, p. 477.

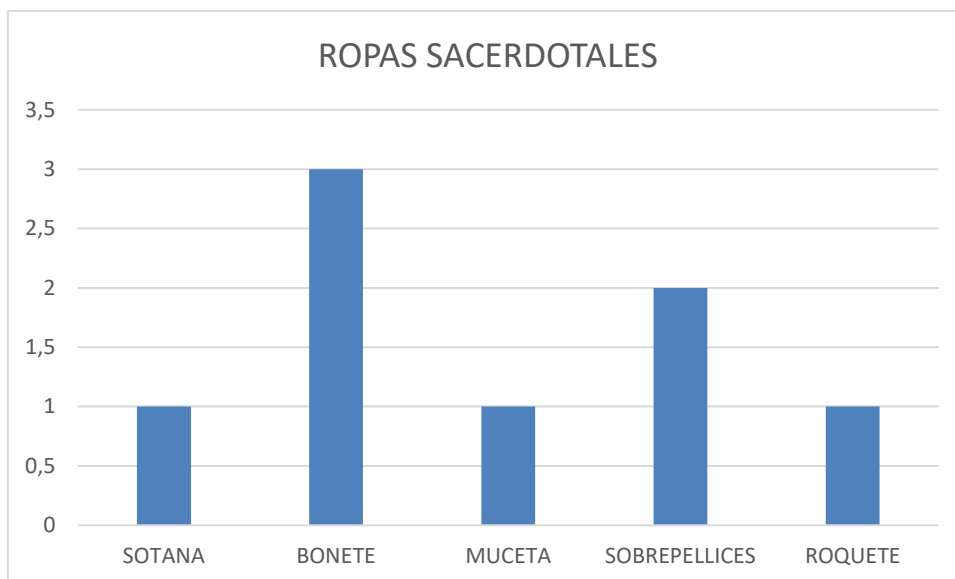
¹⁶ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua castellana en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes y otras cosas convenientes al uso de la lengua dedicado al Rey, Nuestro Señor, Don Phelipe V. (que Dios guarde), a cuyas reales expensas se hace esta obra*, Madrid, Imprenta Herederos de Francisco del Hierro, 1739, Tomo VI, p. 129.

¹⁷ PASTORA Y NIETO, Isidro de la.: *Diccionario de Derecho Canónico. Traducido del que ha escrito en francés el abate Andrés, Canónigo honorario, miembro de la Real Sociedad Asiática de París*, Madrid, Imprenta de Don José C. de la Peña, 1848, Tomo III, p. 58.

¹⁸ *Synodo diocesano del Arzobispado de Toledo, celebrado por el Eminentísimo y Reverendísimo señor Don Luis Manuel del Título de Santa Sabina, Presbítero Cardenal Portocarrero, protector de España, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller Mayor de Castilla del Consejo de Estado de Su Majestad, etc. En la Ciudad de Toledo los días, XXII, XXIII, y XXIV, del mes de abril del año de MDCLXXXII*, Madrid, Atanasio Abad, 1682, pág. 89.

¹⁹ Ídem., p. 414.

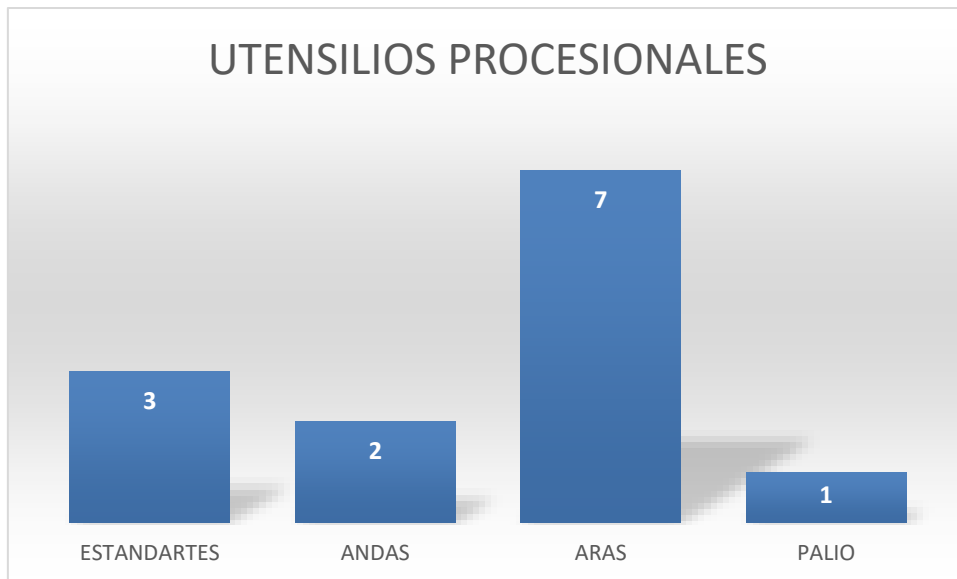
eclesiástica de lino parecida al alba pero más corta y que se lleva sin ceñir al cuerpo. Es similar a la sobrepelliz pero con la diferencia de que las mangas son estrechas y llegan a las muñecas.



Nos trasladamos al capítulo procesional a los elementos materiales que se usan en las fiestas procesionales de las festividades patronales por la devoción de los feligreses al Cristo y a la Virgen del Rosario.

Se componen de tres estandartes de color encarnado, blanco y negro, junto a dos pares de andas para portar a la Virgen y al Cristo, que tenían castillejo y bolillos, pintadas de encarnado y dorado. Además de un palio²⁰ de damasco encarnado, con guarnición de flecos de seda dorada y pajiza y las cenefas encarnadas en tafetán de color encarnado y siete palias de distintos colores.

²⁰ FATÁS, Guillermo, BORRÁS, Gonzalo M.: Op. cit., p. 182. *Palio*: Cubierta portátil usada en el culto católico, especie de dosel portado por sus soportes verticales, portado por sus soportes verticales, que antes se usaba para resguardar a los monarcas en sus desplazamientos, Himación romano, En heráldica perla.



La sacristía, a través del inventario, también se define como una estancia con una serie de mobiliario y objetos litúrgicos diarios, básicos para la administración pastoral del sacerdote, donde también se guarda el vestuario, los libros sagrados, a veces el archivo y el instrumental que se utiliza para administrar los sacramentos.

Sobre los libros sagrados se inventaría un manual mal conservado y tres misales, uno viejo y sin forro, y los otros dos con forro. El que lleva forro de pasta encarnada lo donó Jacinto García Herrera, cura en esos momentos de Herrerueta y de su anejo de Caleruela. También habría colgada una tabla de las memorias que debía de cumplir la Iglesia de Herrerueta. También se hace referencia al uso de unos libros de canto llano o cantorales, de los que se conservarían partes de ellos.



Entrada a la Iglesia de San Ildefonso de Herrerueta.

Había un arca de pino, sin cerradura e incompleta que no sabemos si serviría de caja de caudales o de Archivo o para guardar los ornamentos talaes. Una frontalería en buen estado de conservación.

Para el uso diario en la sacristía, destacaremos que había una tinaja para verter el aceite, un caldero de cobre con sus asas de hierro para el agua, una azada de hierro para abrir las sepulturas de la iglesia, una pala de madera, una chuleta para lumbre, un farol de vidrio que sirve para administrar la eucaristía a los enfermos. Un crucifijo viejo con un dosel pequeño blanco. Un espejo con marco negro. Una salvilla y plato de peltre. Un calderillo de azofar y dos hisopos. Un ostiario o formón y hierro para hacer hostias. Una custodia de palo. Un cofrecito forrado en verde, sin llave. Más siete aras y dos tablas de consagración. Un paño negro que se usaba para los difuntos y una sábana.

En la torre de la Iglesia de San Ildefonso habría dos campanas medianas, para tocar en actos religiosos y civiles.

Apéndice documental.

[Al margen izquierdo: *Inventario de alajas de la Iglesia de Herrerueta*]

En el lugar de Herrerueta a cinco días del mes de abril de mil setecientos setenta y cinco, el señor don Jazinto García Herrera, cura propio de su Yglesia Parrochial, cumpliendo con lo que se le manda en la última Sancta Visita celebrada por el señor licenciado don Miguel Zelestino de la Madrid, Visitador general deste obispado, por ante mí el notario avilitado de ... por su merced el señor provisor y vicario general de la ciudad de Ávila, pasó a hacer e hizo ymbentario de todas las alajas que tiene la citada iglesia, el qual con toda distinción y claridad es este que se sigue:

Primeramente, un copón de plata.

Una cruz de plata que se pone en la manga.

Una custodia de plata con el viril dorado.

Dos cálizes con sus patenas de plata, el uno de ellos dorado y el otro llano.

Una cucharita de plata para cáliz.

Dos vinajeras de plata.

Una corona de plata de Nuestra Señora del Rosario.

Una diadema que tiene el niño.

Tres crismas de plata.

El rosario de Nuestra Señora engarzado en plata.

Tres medallas de plata que están puestas en el rosario.

Una caja de plata para llevar el veático a los enfermos.

Una tinaja para echar azeite.

Una casulla de damasco encarnado con zenefa verde y bordada.

[Al margen izquierdo: Ojo.] Otra casulla encarnada con tres galones de oro.

Otra casulla de damasco morado sin galón.

Otra casulla de tafetán morado con galón de ylo.

Otra casulla de raso liso blanco con zenefa encarnada y fluecos de seda.

Otra casulla de la misma tela.

Otra casulla de damasco blanco con el galón amarillo.

Otra casulla verde de damasco en quadritos con zenefa de terciopelo encarnado bordado con un galón de platilla.

Otra casulla de tapiz con campo blanco.

Otra casulla de damasco negro con galón dorado.

Otra casulla de lo mismo y negra con zenefa encarnada de terciopelo bordado.

Dos dalmáticas negras de damasco.

Una capa de damasco negro.

Otra capa morada con galón amarillo.

Otra capa de damasco blanco con zenefa encarnada y galón amarillo.

Dos almáticas de raso blanco.

Una muzeta de damasco encarnado guarnecido de oro y plata fina.

Un frontal de raso negro con la zenefa encarnada.

Otro frontal de raso negro con galón blanco y acompañado.

Otro frontal blanco de damasco con zenefa encarnada.

Otro frontal de damasco verde la zenefa y el morado.

Otros dos frontales de lienzo pintado.

Otro frontal de raso blanco.

Otros tres frontales de damasco blanco con zenefa encarnada, y sus bastidores.

Otros dos frontales de raso verde con galón dorado el uno, y el otro sin el ymuidete dorado con un bastidor.

Otro frontal de raso maogo, con zenefa de raso encarnado con su bastidor.

Un palio de damasco encarnado guarnecido con fluecos de seda dorada y pajiza y las zenefas bordadas en tafetán encarnado.

Siete palias de distintos colores.

Dos navetas de bronce.

Dos incensarios también de bronce.

Seis candeleros de azofar, los dos altos que sirven para el altar mayor, y los quatro son más bajos para los colaterales.

Tres lámparas de azofar que sirven para los altares mayor y colaterales.

Tres misales, el uno sin forro mui biejos, y los dos con forro, el uno con pasta encarnada que a dado el presente cura.

Un manual bastante maltratado.

Dos mangas, una encarnada, y otra negra.

Tres estandartes, uno encarnado, otro blanco y el otro negro.

Nueve tafetanes para cálizes, tres encarnados, dos morados, dos blancos, uno verde y el otro negro.

Quatro bolsas de corporales que hay en distintos colores.

Seis pares de corporales con sus yjuelas.

Más otras seis bolsas de corporales.

Tres bandas, las dos blancas, la una más que demediada, y la otra buena encarnada.

Quatro cortinas, dos en el altar de Nuestra Señora, y otras dos en el del Cristo.

La cortinita del sagrario que es encarnada y de otros colores.

Siete amitos, los dos de ellos con zintas.

Catorce purificadores.

Trece cornualtares.

Seis sábanas y un roquete.

Seis albas buenas.

Dos sobrepellices de lienzo.

Un paño negro para los difuntos y una sábana.

Una sotana negra de bayeta.

Tres cíngulos.

Seis candeleros de palo torneados pequeños y zinco acheros, los dos medianas y tres grandes, dados de colores mui destruidos.

Una custodia de palo.

Un cofrecito forrado en verde sin llave.

Siete aras.

Dos tablas de consagración.

Diversos retazos de libros de canto llano.

Dos cruces en el altar mayor, una de bronce y otra de Jerusalén.

Una salvilla y plato de peltre.

Un calderillo de azofar y dos hisopos.

Un formón y hierro para hazer hostias.

Quatro bancos de pino.

Un atril, fazistol, y tenebrario, todo de pino.

Un crucifijo que está en la sacristía con un doselito blanco ya viejo.

Un espejo con marco negro.

Una tabla de memorias que está en la sacristía.

Dos campanillas para los altares.

Dos campanas medianas que están en la torre, y un campanillo para tocar a misa.

Una frontalera que está en la sacristía.

Dos pares de andas, las unas de castillejo y bolillos dado de encarnado y dorado.

Una chuleta para lumbre.

Un farol de vidrio que sirve para quando se ba a dar a Su Majestad a los enfermos.

Zinco frontales nuevos de los de moda de yndiana.

Un caldero de cobre con el asa y abrazaderas de yerro para llevar agua bien tratado.

Una azada de hierro que sirve para abrir las sepulturas.

Una pala de madera.

Tres bonetes, bien tratados.

Un arca de pino que está en la sacristía sin zerradura que le falta un cacho.

Todas las quales alajas aquí expresadas son las que oy día de la fecha tiene suyas propias la Yglesia de este lugar de Herrerueta en donde para que conste lo firmamos a seis de abril de mil setecientos setenta y zinco.

Ante mí.

Joachin Juárez.

Fuentes y Bibliografía

ARCHIVO CAPITULAR DE ADMINISTRACIÓN DIOCESANA, VALLADOLID-MORELIA, MAZÍN GÓMEZ, Óscar, PARADA, Marta, PÉREZ MARTÍNEZ, Herón, ESTRADA DE GERLERO, Elena I.: *La Catedral de Morelia*, México, El Colegio de Michoacán A.C., 1991, Volumen I.

Archivo de la Iglesia de San Ildefonso de Herrerueta, sección Gobierno, libro becerro, fols. 17 v. 19 r.

CAMACHO RODRÍGUEZ, Antonio.: "Catálogo de artífices y artesanos en la Iglesia de San Ildefonso de Herrerueta de Oropesa (1562-1600)" <http://aguazarca.info>

CAMACHO RODRIGUEZ, Antonio.: "El inventario de alhajas del año 1775 de la iglesia de San Juan Evangelista (Caleruela, Toledo). <http://aguazarca.info>

CAMACHO RODRÍGUEZ, Antonio.: "El inventario del tesoro artístico de la Iglesia de San Ildefonso del año 1622", en Agua zarca, Revista de cultura y tradiciones populares, nº 17, agosto 2018.

CAMACHO RODRÍGUEZ, Antonio.: "Inventario de los bienes de la Capellanía de Martín Beato en la Iglesia de San Ildefonso de Herrerueta (Toledo.)", <http://aguazarca.info>

CAMACHO RODRÍGUEZ, Antonio.: *Inventario artístico de bienes muebles e inmuebles del año de 1579 en la Iglesia de San Ildefonso de Herreruela (Toledo.)*”, <http://aguazarca.info>

FATÁS, Guillermo, BORRÁS, Gonzalo M.: *Diccionario de Términos de Arte y Elementos de Arqueología, Heráldica y Numismática.*, Alianza Editorial, Madrid, 1980.

ORTIZ, José.: *Directorio parroquial, práctica de concursos y de curas*, Madrid, Francisco del Hierro, 1727, libro II.

PASTORA Y NIETO, Isidro de la.: *Diccionario de Derecho Canónico. Traducido del que ha escrito en francés el abate Andrés, Canónigo honorario, miembro de la Real Sociedad Asiática de París*, Madrid, Imprenta de Don José C. de la Peña, 1848, Tomo III, p. 58.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua castellana en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad con las frases o modos de hablas, los proverbios o refranes y otras cosas convenientes al uso de la lengua dedicado al Rey, Nuestro Señor, Don Phelipe V. (que Dios guarde), a cuyas reales expensas se hace esta obra*, Madrid, Imprenta Herederos de Francisco del Hierro, 1739, Tomo VI.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua castellana en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad con las frases o modos de hablas, los proverbios o refranes y otras cosas convenientes al uso de la lengua dedicado al Rey, Nuestro Señor, Don Phelipe V. (que Dios guarde), a cuyas reales expensas se hace esta obra*, Madrid, Imprenta Herederos de Francisco del Hierro, 1734, Tomo IV.

Synodo diocesano del Arzobispado de Toledo, celebrado por el Eminentísimo y Reverendísimo señor Don Luis Manuel del Título de Santa Sabina, Presbítero Cardenal Portocarrero, protector de España, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller Mayor de Castilla del Consejo de Estado de Su Majestad, etc. En la Ciudad de Toledo los días, XXII, XXIII, y XXIV, del mes de abril del año de MDCLXXXII, Madrid, Atanasio Abad, 1682, pág. 89.